

EL AMIGO DEL OBRERO



REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120.—Horas de Oficina: 9 a 12 m. y 2 a 5 p. m.
Teléfono: La Cooperativa, núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 6.—Stos. Emilián y Babilón, mrs. y Nicolás de Bari.
Jueves 7.—Stos. Ambrosio, ob. y dr. Urbano, ob. y Martín, ab.
Viernes 8.—La fiesta de la Inmaculada Concepción de la Virgen María. Patrona de la Metropolitana, Pando, Minas, Paso del Molino y Rivera. Stos. Mariano, mr. y Zenón, ob. Ayuno.
Sábado 9.—Stos. Resoluto, ob. y mr. Siro, ob. Stas. Leocadia y Valeria, mrs. Ayuno.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 6 DE DICIEMBRE DE 1905

El símbolo de los apóstoles

Vamos a tomar hoy en consideración otro punto del discurso del doctor Paullier en el que ha demostrado un lamentable desconocimiento histórico y a la vez una ignorancia crasa de las reglas más elementales de la lógica.

Dice el señor diputado que el credo de Nicea, llamado por el base angular de la fe católica, ha sido completamente adulterado por la Iglesia. Esta pretenciosa afirmación la funda de la siguiente manera: La contradicción es inexplicable entre el credo que hoy se enseña al pueblo y el símbolo niceno; este afirma que Jesucristo nació del Padre, ante de los siglos, etc.; aquel, dice que Jesucristo fue concebido por el Espíritu Santo. Luego, deduce el doctor Paullier con una seguridad ofensiva para la historia y para la lógica, el credo que hoy se enseña al pueblo modificó el credo de Nicea.

Iremos por partes. Ante todo haremos resaltar el profundo error histórico que encierra la afirmación del señor diputado. Se desprende de sus palabras que el credo vulgarmente recitado por el pueblo cristiano y apellidado apostólico por todos los Padres, teólogos y canonistas y que se lee aun en los más sencillos compendios de la doctrina cristiana, fue compuesto posteriormente al concilio de Nicea, y cree el señor diputado que es de una época tan reciente, que tan solo hoy se da al pueblo como insiste tenazmente en expresarlo, teneros quizá de que no se le crea. ¿Acaso ha de creerse semejante contradicción histórica? ¿Supondrá el doctor Paullier que todos los que le han escuchado y todos los que puedan leer su discurso son tan ignorantes que han de aceptar sin protestas energéticas una afirmación destituida por completo de verdad? No; su pretensión es por demás osada.

El credo popular no pudo haber alterado ni pudo haber inmutado el credo niceno por cuanto ese credo que el pueblo fiel recita hoy, como ayer, como en todos los siglos pasados desde los primeros días del cristianismo, data desde los tiempos apostólicos y el concilio de Nicea fue celebrado el año 325.—¿Lo ignoraba el señor diputado o pretendió ignorarlo por mejor conducción a sus fines?—La verdad siempre resplandece, señor diputado, y no es el odio secular el que ha de oscurecerla. Siempre ha de brotar de los labios de nuestros enemigos el grito de impotencia y de soberbia que profirió en su agonía el fundador del sistema de persecución vigente: Veniste, Galileo.

Es tan evidente que el símbolo apostólico es muy anterior al niceno y que su origen se remonta a los tiempos apostólicos, que Calvino (Libro 2.º Inst. cap. 10) tratando de dicho símbolo, llega a afirmar categóricamente que no cabe duda que inmediatamente desde el primer origen de la Iglesia y por lo tanto desde el mismo tiempo de los apóstoles, el símbolo apostólico haya sido aceptado y recibido por unánime consentimiento de todos los cristianos como una pública profesión de su fe.

Esta antiquedad remotísima del credo popular está magistralmente dilucidada por los historiadores eclesiásticos como Migne, Natal Alejandro (Dissert.

12, seco. I), Mateo Pettitidor, Wirceburgensis (Trat. de Fide, tom. VIII, pag. 71)—y como no queremos detenernos en punto tan manifiesto, solo citaremos para afianzar la verdad acerca del origen apostólico del credo que recita el clero y el pueblo fiel de la Iglesia, la autoridad de Tertuliano, libro de Prescrip. Heretic. cap. 13, cap. 31, cap. 37; de San Ireneo, libro I Adversus Hæreses, cap. 2; de Orígenes; de Luciano mártir; de Lucifero Calaritano; de San Ambrosio, libro I, ep. VII Ad simplicium; de San Pedro Crisólogo; de San Dámaso; de Celestino I y los Padres del concilio Efesino; de Nicetas; de Máximo; de Rufino; de León Magno; de San Gerónimo; de San Agustín; de Casiano; de San Isidoro, y de otros cuya lista sería interminable.

Ante el peso de tanta autoridad no puede menos de quedar demostrado históricamente, que el credo popular que hoy se da al pueblo, al decir del doctor Paullier, es anterior al credo del concilio de Nicea, celebrado el año 325.

Si hay sinceridad en el señor diputado, emudecerá ante nuestra réplica; reconocerá que ha pecado de ignorancia histórica; se culpará de negligencia o de precipitación por no haber rectificado cuerdamente lo que ha leído en autores enemigos de la Iglesia; encontrará justísimas nuestras críticas que esterilizan la indignación natural que debe provocarnos sus maliciosas aseveraciones, que atentan contra nuestra fe; comprenderá que en su discurso no ha habido imparcialidad, sino un sectarismo ciego, que le ha puesto en desahogada situación ante la sensatez del público desapasionado.

Repetimos, sin ningún temor de ser contradichos, que el símbolo apostólico no pudo haber modificado, ni pudo haber inmutado el símbolo niceno por cuanto éste es muy posterior a aquel. Ante esta lección contundente de historia que destruye por su base los sofismas del doctor Paullier, puede quedar en pie para él, la contradicción inexplicable que encuentra entre ambos símbolos. Para mejor demostrar su falsedad, haremos que quede en pie, porque el doctor Paullier, de seguro se hace este pobre raciocinio:—Bien, si el símbolo apostólico no ha modificado el símbolo de Nicea, resulta en cambio que el símbolo de Nicea ha modificado el símbolo apostólico, y la misma contradicción inexplicable existe, ante cambian los términos.

La sabiduría del doctor Paullier sufrirá un nuevo y tremendo fracaso. No hay tal contradicción ni puede haberla. Aquí ha cometido el doctor Paullier el mayor dislate lógico contenido en su discurso, y como nos hemos extendido ya, refutaremos en el próximo número semejante aberración.

La Caja Obrera

ENSANCHE DE SUS OPERACIONES

La alcancía de ahorro

No hacen aún cinco meses que funciona la simpática institución de crédito que, con el nombre de La Caja Obrera, ha nacido a la vida económica del País, por derivación de nuestros queridos Círculos de Obreros.

Los cinco meses transcurridos han sido de observación y de estudio para las personas con quienes la asamblea de accionistas resolvió constituir su primer Directorio. Ello no obstante, la multiplicidad de las operaciones realizadas deja vislumbrar desde ya un porvenir en extremo auspicioso.

Publicamos hoy en esta misma página el balance, cerrado el 30 de Noviembre ppdo.

La Caja, ha salvado perfectamente sus gastos desde los primeros meses de su funcionamiento, y este hecho, bien puede considerarse como excepcional en empresas de esta índole. La razón del fenómeno, se advierte fácilmente. La Caja Obre-

ra, apartándose de la práctica seguida por tantas otras instituciones de su género, se instaló modestamente, limitó con equidad su presupuesto, y encuadró todas sus disposiciones dentro de un plan de severa economía. Los fuertes dispendios de un local lujoso, los sueldos pingües, y las prebendas, comisiones y colmas para los iniciadores o fundadores, quedaron excluidos desde el primer momento.

La Caja custodia las economías del obrero como un depósito sagrado y vela por ellas con la misma solicitud y desinterés con que desde hace más de veinte años se administran los dineros de nuestros Círculos Católicos de Obreros, sin que jamás, entre tantos millares de interesados, se haya formulado una sola observación, que no sea de gratitud y de elogio.

Que el público correspondiente con su confianza, bien significativa y alentadora por cierto, es un hecho evidente y tangible.

La Caja, ofreció a la suscripción pública mil acciones de veinte pesos oro, pagaderas mitad al contado y el resto en cuotas periódicas. La emisión toda fue disputada de inmediato, y hace ya tiempo que no existe una sola acción disponible.

Pero, más elocuente aún este dato de las mil acciones emitidas y satisfechas en su mitad, más de setecientas, fueron abonadas íntegramente, antes de que el Directorio llamase al pago de la segunda mitad, lo que recién ha hecho hace muy pocos días, durante los cuales, la integración total ha continuado con vigor, cerrando en 30 de Noviembre próximo pasado con 800 acciones abonadas íntegramente y es seguro que al terminar el mes que corre, el capital de la Institución habrá ingresado íntegro a sus arcas, para emprender rotación constante y activa en una multiplicidad de operaciones de crédito que serán a su vez para tantos y tantos solución anhelada de problemas imperiosos.

En posesión ya el Directorio de un buen caudal de datos acumulados con la experiencia de su corto ejercicio, se propone imprimir a La Caja un impulso serio, ensanchando su órbita de acción.

Hasta ahora las principales operaciones se han circunscripto a depósitos, descuentos y préstamos, concediéndose a estos últimos las mayores facilidades de amortización que ha sido posible, por medio del sistema de cuotas y largos plazos extendidos hasta dos años y medio en los préstamos de amortización y cinco años en los hipotecarios.

Y, entró en la mente del Directorio, alargar aún más estos plazos, pues debe acometer con bríos la solución del difícil problema de la vivienda del obrero, a quien hay que facilitarle el medio de adquirir su propio hogar.

Para esto, La Caja necesita atraer a sus arcas, capitales de larga y permanente disponibilidad, y este propósito lo realizará con los bonos de ahorro cuyo mecanismo hará conocer en breve.

Pero, otro problema, previo, o por lo menos íntimamente ligado con aquel, preocupa desde hace mucho tiempo al Directorio de la Institución.

Inculcar el hábito del ahorro en la masa obrera, es cuestión altamente moralizadora, cristiana y patriótica. Pero la predicación por más sana y desinteresada que sea, no siempre cae en tierra fértil.

Es indispensable, por consiguiente, poner en manos del obrero un medio material y expeditivo, que le oblique a ahorrar, si se nos permite la frase.

Los bonos de ahorro le ofrecen indudablemente como formar un capital, casi sin darse cuenta de ello, con solo el desembolso de una pequeña cantidad, sustraída a sus gastos superfluos—a veces a sus vicios—cantidad que, capitalizada con arreglo a mecanismos que oportunamente explicaremos, dará el resultado anhelado.

Pero, el obrero necesita adquirir el hábito de ahorrar esas pequeñas cantidades y necesita también ahorrar y tener de permanente reserva otros recursos para subvenir a cualquier apremio.

Para este fin, el Directorio de La Caja Obrera pondrá en manos de sus clientes un medio propio que no es invención suya, constituyó, sin duda alguna, una novedad en nuestro País y en toda América del Sur.

Consiste ese medio en distribuir entre sus clientes la alcancía de ahorro, actualmente usado por más de tres mil bancos en Norte América y Europa, con magnífico resultado.

El obrero tendrá en su casa su alcancía, donde irá depositando sus pequeñas economías y periódicamente la llevará a La Caja donde la llave habrá quedado depositada; allí será abierta y acreditado su contenido en la cuenta y a la orden del depositante.

En el próximo número explicaremos ampliamente este sencillo sistema, daremos a conocer sus ventajas y los brillantes resultados que ha dado en la práctica.

Por hoy ponemos punto final al presente, adelantando sin embargo que la idea se hará carne muy en breve, y que la casa de Mutton Hnos. será probablemente la encargada de la construcción de las alcancías, siempre que a juicio del Directorio no convenga más la adquisición de alguno de los modelos actualmente en uso en Europa o Norte América.

Notas y comentarios

Las Hermanas en los Asilos

Con extrañeza hemos leído en «El Día» los conceptos que leerán nuestros lectores a continuación. Decimos con extrañeza recordando aquellos artículos destemplados y seculares que publicó «El Día» contra las Hermanas de las casas de caridad hace ya algún tiempo, y además el espíritu liberticida que caracteriza al colega.

Pero no pertenecen a ninguno de la redacción del colega los conceptos que transcribimos: son de un colaborador que ha usado el pseudónimo de Justice para suscribir su artículo, que es una interesante crónica de los exámenes verificados en los Asilos.

Refiriéndose a las intenciones de la Comisión de Caridad al designar una rigida comisión examinadora, dice el articulista: «Se quería un juicio severo, exacto, inteligente e imparcial del sistema educativo de su aplicación y del grado de adelanto de los bebés de los Asilos y esa prueba ha sido un triunfo para sus directores y para las abnegadas hermanas de cuyos deberes de madre y de hija, perseverante e inteligente dirección se debe, en primer término, el admirable adelanto, cultura y disciplina de los pequeños de los Asilos habiendo hecho de estos establecimientos una institución que honra altamente a la Comisión de Caridad que los sostiene y al país que puede presentarlos a la América, como centros modelos de cultura moral, intelectual y física de los hijos del pueblo.»

El elogio cuando viene del adversario, y desde un órgano de la prensa que ha detractado a las Hermanas, tiene un gran valor. Por eso lo transcribimos.

El articulista después de describir las distintas fases del examen, dice: «concluyó el examen de la primera sección, pasando al de las mayores, cuyo uniforme y general conocimiento del programa llamó la atención de los examinadores, considerando, algunos de ellos, que más de alguna escuela de primer grado llevaría muy buena clasificación si sus discípulos tuvieran grado igual de adelanto.»

Concluido el examen de una clase, se retiraban los niños al son de la música del piano, en la misma forma de entrada, evolucionado con toda precisión para salir con orden de entre los bancos.

«Que bien y cómo marchaban estos niños, nos decía un amigo que presenciaba los exámenes. Tienen maestros de ejercicios militares o de gimnástica?»

«Si señor, tienen, allí los tiene usted, dijimos señalando un grupo de hermanas.»

«Las hermanas? imposible!»

«Si Señor, ellas: Aquí todo es enseñanza por ellas... Ese aire marcial, ese paso nunca perdido, esas evoluciones a derecha e izquierda todo lo enseñan ellas. Todo con palabra dulce, todo con el consejo y la paciencia. Nunca el rigor.»

«No vale la pena que hayamos explicado en la columna frases tan elogiosas para las Hermanas? Ellas tienen fuerza por dos conceptos: por la sinceridad con que parecen han sido escritas y por la contradicción que establecen con los ataques profe-

La Caja Obrera

Cooperativa de ahorro y crédito para los obreros

BALANCE en 30 de Noviembre de 1905

ACTIVO

Accionistas		
Acciones integradas y emitidas	\$ 16,000.—	
Idem suscriptas y no integradas	\$ 4,000.—	\$ 20,000.—
Varios deudores		
Obligaciones a cobrar	\$ 33,270.80	
Muebles y útiles	895.30	
Gastos generales y de administración	637.05	\$ 34,799.24

Caja		
Existencia en efectivo	833.67	
Valores depositados	4,220.—	
		\$ 50,912.31

PASIVO

Capital		
Importe de 1000 acciones de 20 \$ cada una	\$ 20,000.—	
Capital realizado		
Importe de 800 acciones integradas hasta la fecha	\$ 16,000.—	
200 suscriptas	2,000.—	
Varios cuotistas por acciones suscriptas hasta la fecha	91.—	\$ 18,091.—

Varios acreedores	\$ 17,601.31	
Depositantes de valores	4,220.—	
		\$ 50,912.31

MIGUEL PEREA, Presidente; Eugenio O'Brien, Secretario; Pedro A. Aguerre, Tesorero; Guillermo Lynn, Gerente.—V. B.: Evaristo Noroña, Síndico.

ridos en otra ocasión en las columnas del mismo diario.

Aquí cabe preguntar al colega que ha dado cabida alternativamente al insulto y al elogio:

«Cuando ha manifestado su manera de sentir con respecto a las Hermanas: en el primer caso, 6 en el segundo?»

Creemos hallar la respuesta en el siguiente hecho. Al fin del artículo prometen que se esconden bajo el significativo pseudónimo de Justice: «Daremos mañana, para terminar un resumen del interesante programa de la primera parte de los exámenes.» [Esto fué escrito en «El Día» del viernes pasado; han transcurrido cinco días, hasta hoy y dicho colega no ha publicado nada que responda al cumplimiento de esa promesa.]

Ahora bien; 6 el colega, considerándose engañado por la publicación de esos elogios, no ha querido continuar dando cabida a las justicieras impresiones de su colaborador, 6 éste, sugestionado por alguna indicación, ha resuelto callar lo que creyó de justicia decir.

Dejamos el sensato lector la solución del problema.

El divorcio en la Cámara

Por fin terminó su discurso el doctor Paullier. Comenzó a hablar en la sesión del 21 de Octubre pasado y calló en la sesión de ayer 5 de Diciembre.

Que largo y soportivo fué tan cansados estaban sus colegas de oír su monótona y pesada oratoria que las más de las veces no hubo quien para las sesiones destinadas a la discusión de este asunto. Y no comprender el doctor Paullier que ya abusaba de la atención de la Cámara.

No podía hacerse un desaire más marcado. Nadie se preocupó de refutar su discurso en el seno de la corporación. No porque no hubiera quien antilulara fácilmente sus falsedades y sofismas, sino porque pareció que, tanto los divorcistas como los anti-divorcistas, consideraron que no valía la pena detener la discusión en ese terreno tan pobre y desprestigiado a que la llevó el doctor Paullier; antes bien había un vehemente deseo de llevar el debate a una esfera serena y levantada.

Cuando el doctor Paullier, pronunció la frase consagrada: «He terminado señor Presidente», muchos diputados se enderezaron en sus sillones, respiraron a pulmón abierto, lanzando un suspiro de alivio, que llenó los ámbitos de la sala, con esa satisfacción propia de quienes han conseguido despertar de una pesadilla que creían eterna.

Casi lo aplauden por haber terminado; pero no lo hicieron por temor de que se interpretaran esos aplausos como testimonio de contento por el notable discurso del señor diputado.

Ha sido un triunfo oratorio, colosal, inesperado, el obtenido por el celebrado varón nacional Carlos Roxlo. Aplaudimos entusiastamente sus inspiradas palabras, sus conceptos elocuentísimos, sus giros inimitables, su argumentación irrefutable, su vehemencia subyugadora, en el gran discurso contra el divorcio que comenzó a pronunciarse en la sesión de ayer.

Pocas veces se obtienen en los Parlamentos esos triunfos oratorios, reservados únicamente a los talentos exaltados

puestos al servicio de la buena causa.

Divorcistas y antidivorcistas, tributaron sus aplausos indistintamente a cada período oratorio, impulsados por la acción dominadora de la elocuencia. El discurso del señor diputado Roxlo formará época en nuestros anales parlamentarios.

No inclinaremos aquí los votos, en contra de la causa divorcista, porque la mayoría de la Cámara es de aquellas que habiéndose propuesto un fin, no meditan razones. Pero ahí quedará ese discurso como monumento imperecedero de la defensa de los buenos principios. En nuestro próximo número comenzaremos su publicación.

CÍRCULOS

Círculo de Montevideo

RECREO SOCIAL.—El domingo tuvo lugar en el Recreo Social el festival anunciado con que la Comisión de fiestas obsequiaba a los músicos de la sociedad Los Filósofos y a los aficionados del cuadro dramático.

El paseo fué un feliz coronamiento de los festivales que tanto fueron realizados por el generoso cómité de Los Filósofos y del cuadro dramático.

El día fué espléndido y se pasó en medio de la más franca y cordial armonía, alegrando mucho a los asistentes las bellas piezas que se ejecutaron porque Los Filósofos habían llevado sus instrumentos musicales.

Hacia la caída de la tarde volvieron los concurrentes felices por haber pasado un buen día de campo en el espléndido Recreo del Círculo que con la fracción agregada es ya una magnífica y frondosa quinta de todos y de cada uno de los asociados.

Puede el Círculo agregar una página más de alegría al libro de sus recuerdos.

NUEVOS SOCIOS.—Fueron admitidos en las sesiones del 23 y 29 de Noviembre los siguientes:

Activos.—Pedro Castiglioni presentado por Juan Reboisio; Juan Chans por Angel Magirena; Joaquín Coppola por Ramón Blanco; Rogelio Gallego por Bernardo Mazzina; Francisco Gutiérrez por Clemente Gutiérrez; Eduardo Montes por Ramón Reyes; Avelino Rial por Angel Magirena; Alfredo Rodríguez Irando por David Suarez; Julio Matti por Félix Pelluffo; Gervasio L. Silva por Ernesto D'Antuoni; Ignacio Sans por Pedro Cuneo; José Ferrer por idem; Francisco Serimaglio por Juan Calceagno; Vicente Saccio por Victor Garcandía; José Fraga Lopez por José Fraga; José Casal por Juan Semino; Gervasio Suarez por Ernesto D'Antuoni; Pedro Caspolo por Pascual M. Resenite; Abelardo Cabral por Ernesto D'Antuoni; Luis Di-Polito por idem; Luis Calceagno por Juan Calceagno; Juan Pascual por Juan Gamenara.

Interceptos.—María Calceagno presentada por José Delafuente; María Josefina de Dios por Victor Garcandía; Josefina C. de Ferrando por Antonio Raimoso Baraco; Josefina Estable por Francisco Manfredi; Manuela García de Varela por Juan Luis Cuneo; Carmen Gomez por Carlos Reyreza; Matilde Martínez por José Trull; Angela B. de Matto por Pedro Cuneo; Andrea Vera por Angela V. de Martinez;

"COMPANIA SINGER"

EL DÍA en el número 5061 del 28 de Septiembre, publica un cable de Nueva York, diciendo:

"Regalo á la Emperatriz del Japon Oyster Bay"

El presidente Roosevelt ordenó á la

FABRICA SINGER

la construcción de una hermosa

Máquina de coser

para regalarla á la Emperatriz del Japon."

Otra prueba que no hay máquinas mejores y más solicitadas en el mundo

OFICINA EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS DE LA REPUBLICA ORIENTAL

EN MONTEVIDEO

201 calle Sarandí y 175 calle Agraciada

OFICINA CENTRAL

CALLE NUEVA YORK Y FIGUEROA

Ventas á plazo y al contado

Carpintería Artística

DE SANGUINE Y CANEPA
Calle Batovi, 25 y 27
MONTEVIDEO

TALLER MECANICO

DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

DE BARRIOS

Calle Uruguay 604 y Minas 145 y 147

Teléfono "La Uruguaya" 2262

MONTEVIDEO

TIENDA

DE CORREA LUNA HERMANOS

144 CAMARAS 144. Montevideo

PRECIO FIJO

Teléfono: "La Uruguaya" número 73.

Braguetas sistema Carlos Behrens

Braguetas sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina. Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal. Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre. Aparatos para riñones móviles ó flotantes y para diversas enfermedades del estómago. Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja. Piernas y brazos artificiales. Pidan prospectos que se remiten gratis. Todos los aparatos son garantidos por su eficacia. Carlos Behrens, ortopático.

Antigua Ferrería y Pinturería

DE ANIBAL BELLENI

261—CALLE AGRACIADA—261

(al lado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MODICOS

Polletín de "El Amigo del Obrero" 52

BEATRIZ

FOR

La condesa de Yeilés

añalar barcos de papel en la charca.

—El mismo! no hace mucho tiempo que ha muerto; según nos han dicho en Rochemonte.

De esta suerte fué animándose la conversación sobre unas materias tan simpáticas al alma, como son los recuerdos de la infancia, los amigos antiguos y el país natal. No había pasado aun una hora y se encontraban todos bien reunidos; habían desaparecido las prevenciones de Beatriz, para la cual aquellos hombres parecían estar animados de un verdadero afecto hacia su padre, de quien hablaban

con veneración y casi con las lágrimas en los ojos. La pobre joven se olvidó de sus anhelos, de su antipático continente, de sus miradas sospechosas, en gracia de un sentimiento tan semejante al que ella experimentaba. Unicamente Acteon no se reconcilió con tanta facilidad: ya no corría; ya no se apartaba de su hija, y parecía velar sobre ella con su instintiva solicitud.

Pasóse sin embargo el día sin tropiezo, y por la noche llegaron muy temprano á Saint-Pierre le Moutier. Simona y la señorita de Rochemonte se encerraron en su aposento en cuanto hubieron comido, y no volvieron á ver en toda la noche á Juan y á Marcial. Acababan de andar una distancia de veinte y cuatro á veinte y ocho kilómetros; se sentían muy fatigadas y se durmieron en seguida.

Damos gracias á Dios, señorita, dijo Mme. Pierrón. Elas quien nos ha enviado á esos buenos hombres para guardarnos; esto es buen agüero; saldremos bien.

Beatriz no se atrevió á confesar que

renacían en ella sus recelos desde que no estaba en presencia de los dos hermanos. Acordábase temblando de sus miradas, y de sus silencios, en los cuales se veía escrita una vergonzosa miseria.

Mi buena amiga Simona, decía meneando la cabeza. Acteon no les quiero y tengo mucha confianza en él; se equivoca raras veces.

—¡Bah! ¡bah! Acteon es un perro, no tiene conocimiento de las cosas y no atiende más que al traje. Diferémosle bien; mañana habrán desaparecido todos nuestros recelos.

Durmieron en efecto como se duermen después de una larga marcha, y fué preciso despertarla para ponerse en camino. Beatriz se sentía fatigada. Reclamó sin embargo al cansancio y ni siquiera se quejó para no alarmar á Mme. Pierrón y no aumentar el gasto. Esta había tomado una cantidad mayor de la que había dado el presidente, parte de esos mil escudos con tanta delicadeza ofrecidos para atender á las necesidades de la joven; pero Beatriz

se había impuesto la ley de la más severa economía, y así se la había enorgullecido, y muy severamente, á su compañera de viaje.

A mi me toca administrar nuestra oscura fortuna, había añadido. Debo ahorrar á mi padre el trabajo que le costaría ganar un escudo de seis libras, y será para mí una gran alegría manifestarlo á la rueta cuán poco nos habrá costado esa gracia, que creía superior á nuestros medios.

Encontraron á sus compañeros en la puerta de la posada dispuestos á partir. Teníamos todavía que hacer una larga jornada, dijo Marcial, después de haberla saludado, y hemos dormido demasiado. Llegaremos muy cerrada la noche.

—¡Ah! dijo Simona, me da poco cuidado, lloro dinero.

—Tomaremos un carruaje, se apresuró á añadir Beatriz.

—Hay, según nos han dicho, una gran fiesta en un pueblo á diez y seis kilómetros de aquí: todos los vehículos han ido allí, así que no encontraremos ninguno.

—Pero el posadero me ha dado un consejo, y creo que haremos bien en seguirlo.

—¿Cuál?

—No tardaremos en encontrar un atajo que conduce á ese pueblo y que corta en ocho kilómetros la distancia de aquí á Nevere: no tenemos más que tomarlo. En la fiesta hallaremos diez carruajes, cuanto más uno, y llegaremos por la tarde temprano, en vez de exponernos por la noche. ¿Qué os parece?

—¿Conocéis ese camino?

—No, pero nos lo ha indicado tan bien, que no podemos perderlo; por otra parte debemos hallar en él mucha gente, pues toda la de los alrededores va á la fiesta.

Esta reflexión tranquilizó á Simona y le movió á aceptar este partido; al cual, por el mismo motivo, no se opuso Beatriz. Juan describía perfectamente el camino, y de tal suerte, que ellas le reconocieron al momento. Unicamente Beatriz observó que estaba muy desierto, y que eso no anunciaba en ninguna manera los preparativos de una fiesta.

—Es tan temprano! se apresuró á contestar Marcial.

—Es verdad, observó Simona, nadie va á bailar tan pronto.

El país que recorrian no era muy poblado: apenas encontraban algunas pobres aldeas, donde parecía haber fijado su vivienda la miseria. En cada estación preguntaban por el camino, y les contestaban que lo seguían perfectamente: sin embargo Beatriz lo encontraba muy largo. Hacía medio día se detuvieron en un mesón aislado para descansar. La joven estaba extenuada. Hicieron que tomase algunas gotas de un vino excelente para restaurarse, y esto unido al descanso llegó más pronto le dió nuevas fuerzas.

Tomad á la derecha del bosque, les dijo el mesquero, deseandoles un feliz viaje.

—Con qué hay un bosque?

—Y magnífico, que os llevará hasta el pueblo á donde queréis ir.

—Eos datos sostuvieron un poco su valor. Ya no debían tardar en llegar, puesto

Avisos profesionales

ARTURO SEMERIA—Abogado—Escritorio: calle Canales, 147.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano, consultas de 1 á 2. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS—Médico cirujano, consultas de 2 á 3 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA—Abogado—Escritorio: calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escritorio: Misiones 173 y 175.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 á 3. San José 83.

ESTEBAN J. TOSANO—Médico cirujano, Consultorio: Agraciada 201.

DEAMBROSIS, médico, Rondeau 44, consultas de 2 á 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz 206; consultas de 1 á 3 p. m.

JULIAN OBIOL, médico, Colonia 418, consultas de 1 á 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, Daymán 158, consultas de 3 á 5 p. m.

PAYSE, médico, Camino Millán 310, consultas de 2 á 4 p. m.

VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de 1 á 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay 579, consultas de 2 á 4 p. m.

OLIVERES, médico, Caigua 14, consultas de 1 á 3 p. m.

SCHIAFFINO, médico, Buenos Aires 103, consultas de 1 á 3 p. m.

JOSE E. PONCE DE LEON—Corredor. Recibe órdenes en la Bolsa de Comercio de 1 á 4 p. m.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano-dentista. Consultas de 9 a. m. á 5 p. m. Juan Carlos Gomez, 138A.

LECCIONES A DOMICILIO—Se dan lecciones de bordados en oro, blanco, sedas y pintura. Tratar: Centro núm. 27A.

IGNACIO BERGARA—Escribano público. Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincon; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE. Escribano público. Escritorio: Misiones 218. Domicilio particular: Joaquín Requena 170. Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ—Escribano público. Ha trasladado su oficina á la calle Misiones núm. 173 y 175.

JUAN LLADO—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio á la calle de Médanos 222, entre San José y Soriano.

ALEJANDRO GALLINAL—Doctor en medicina, Daymán 157. Consultas de 3 á 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO—Escribano público. Misiones 180 entre Rincon y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: "La Cooperativa" 189.

J. A. AGUERRE—Médico cirujano. Especialista en las enfermedades nerviosas. Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 á 3 p. m. San José 215.

ARTURO GARABELLI, médico. Enfermedades del estómago y de los riñones; calle Soriano, 140. Consultas todos los días, excepto jueves y feriados de 1 á 2.30.

SALVADOR CAZEAUX—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres. —Payson 397.

LORENZO ROSSELLO, Maestro Nacional—Da clases elementales y superiores. Preparación para exámenes de ingreso á la Universidad, Notariado, Academia Militar, obstetricia, 6 Institutos Normales. Cuiaspirá 176A.

Oficiales pintores Se avisa á los socios del Círculo de Obreros que se precisan oficiales pintores. Acudir á Francisco Curuso, calle Soriano 343. Se dará preferencia á los pintores socios del Círculo y afiliados á la Democracia Cristiana.

FABRICA A VAPOR DE JABONES FINOS PARA TOCADOR Y MEDICINALES DE RICARDO ALGORTA

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicoloruro, Fénico, Alquitrán, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono "La Uruguaya" N.º 836.

Francisco Caruso y Cia. PINTORES

Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo

ESPECIALIDAD

en decoraciones al óleo, al fresco ó imitaciones papel y al temple

Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña

Calle Soriano núm. 343

MONTEVIDEO

¡¡ Aquí está !!

Almacén y Baratillo de comestibles

CALLE PANIPAS, 148 ESQ. PANAMA, 35 Y 37

DE CLEMENTE GUTIERREZ

Surtido general en comestibles, especialidad en licores y vinos finos.

Recomendable surtido en conservas españolas, francesas, italianas, etc., etc.

Lozas, the y café.—Todo de primera calidad

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Se lleva á domicilio

Calles Panipas, 148 esq. Panamá, 35 y 37

MONTEVIDEO

Fabrica á vapor DE VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS VIUDA CACCIATORI

Escritorio y depósito Rio Negro 53

Fábrica Juan M. Blanes 48

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1875.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA Velas de estearina extranjera de 950, 700 600, 500, 450, 400, 385 y 18 gramos c/u. Hachones de estearina extranjera de 5, 3, 2, 1/2, 3 y 1 1/2 kilogramos c/u. Velas de estearina para familia y carruaje. Velas de cera refinada pura garantidas.—Idem Idem Extra.—Idem Idem Idem comunes.—Idem Idem Idem bordadas para confirmaciones.

EL NIÑO ELEGANTE

Casa Especial en CONFECCIONES

DE JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566

MONTEVIDEO

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete á confeccionar solapas, mantos igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550ª y 552, ESQ. VAZQUEZ

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS

Teléfono: "LA URUGUAYA" núm. 232

"LA COOPERATIVA" núm. 1147

Farmacia Sueiro

802—CALLE 18 DE JULIO—802 (Cordón)

Casi esquina Arenal Grande

SURTIDO COMPLETO DE DROGAS, PRODUCTOS

QUÍMICOS PIROS Y PRODUCTOS PARA LAS ARTES

Se despacha para el CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

Todo pedido se atiende con puntualidad á precios módicos.

Teléfono: Cooperativa 1145.

José Ma. Sueiro, Farmacéutico.

MONTEVIDEO.

"AU CONFORMATEUR UNIVERSEL"

Sombrerería

EN SOMBREROS PARA EL CLERO

ROPA BLANCA Y OTROS ARTÍCULOS

PARA HOMBR

RINCON 88

MONTEVIDEO

JARDIN del SIGLO

Miguel Denaivo y Cia.

CALLE AGRACIADA NÚM. 184

Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

Teléfono La Cooperativa 1107. Montevideo

A LOS VIAJEROS, que lleguen á Villa Colón, alquilen los carruajes de la Cochería de Domingo Moro, cuyos precios no tienen competencia. Esta casa tiene también establecido un completo servicio de pompas fúnebres. Teléfono: La Uruguaya.

Y es tan temprano! se apresuró á contestar Marcial.

—Es verdad, observó Simona, nadie va á bailar tan pronto.

El país que recorrian no era muy poblado: apenas encontraban algunas pobres aldeas, donde parecía haber fijado su vivienda la miseria. En cada estación preguntaban por el camino, y les contestaban que lo seguían perfectamente: sin embargo Beatriz lo encontraba muy largo. Hacía medio día se detuvieron en un mesón aislado para descansar. La joven estaba extenuada. Hicieron que tomase algunas gotas de un vino excelente para restaurarse, y esto unido al descanso llegó más pronto le dió nuevas fuerzas.

Tomad á la derecha del bosque, les dijo el mesquero, deseandoles un feliz viaje.

—Con qué hay un bosque?

—Y magnífico, que os llevará hasta el pueblo á donde queréis ir.

—Eos datos sostuvieron un poco su valor. Ya no debían tardar en llegar, puesto